

Montevideo, Febrero 6 de 1948.

Sr. Juan C. Quinteros Delgado,
Director de la Revista de la
Unión Industrial Uruguaya,
Canelones 2532.

Estimado amigo :

Gracias por su tarjeta explicándome porque no se intercaló mi retrato, cuando aparecieron otros, en el artículo suyo en la Revista de la Unión Industrial Uruguaya, sobre el Banco de Seguros del Estado.

Al leerlo, sin haber recibido su tarjeta, me hubiera sorprendido la omisión, tratándose de un trabajo de Vd., de quien he recibido muchas pruebas de consideración. Estoy acostumbrado a esos olvidos, generalmente mal intencionados.

Hay quienes buscan afanosamente, con un pérfido y celoso propósito, a inspiradores de esa y otras felices iniciativas, de las dos Presidencias de Batlle. Otra cosa sería si hubieramos fracasado. El culpable sería yo de alguna de ellas, como Ministro de Fomento y Hacienda que fui.

En lo que se refiere al Banco de Seguros, esa imputación tendría algún fundamento, porque, la verdad es, que soy yo el autor de ella, aplicada a nuestro país, como soy el que se la propuso, al Presidente, amigo y jefe, como resultado de una referencia que al monopolio de seguros sobre la vida, había leído en la obra del Profesor Nitti, sobre Finanzas, edición Francesa 1904, y sin saber si otros se lo habían indicado antes, así como soy el redactor único del mensaje y proyecto de Ley, enviados al Cuerpo Legislativo, y soy también, el que debió sostener un rudo y arduo debate en la Comisión Informante de la Cámara de Representantes. La casi totalidad de esa Comisión era contraria al proyecto del Gobierno. El mismo Sr. Eosio subordinó su adhesión al proyecto y la aceptación de ser miembro informante, a que yo, Ministro de Hacienda, contestara satisfactoriamente a un cuestionario que él redactaría y me sometería. Lo hizo días después, en mi despacho de la Casa de Gobierno, cuestionario que yo contesté inmediatamente de recibirlo y leerlo, en su presencia, siendo el mismo Sr. Cosío, el que escribiera esa contestación.

No creo que la Comisión por mayoría, haya aceptado el Proyecto, creando y organizando el Banco de Seguros, debido a mi elocuencia, tenacidad y conocimiento del problema, sino más bien, por el prestigio y, posiblemente, intervención personal de Batlle, Jefe entonces de todo el partido Colorado.

Esta es la verdad; lo demás que se diga, son sencillamente fantasías.

Aprovecho esta oportunidad, para reiterarle las seguridades de mi estima.